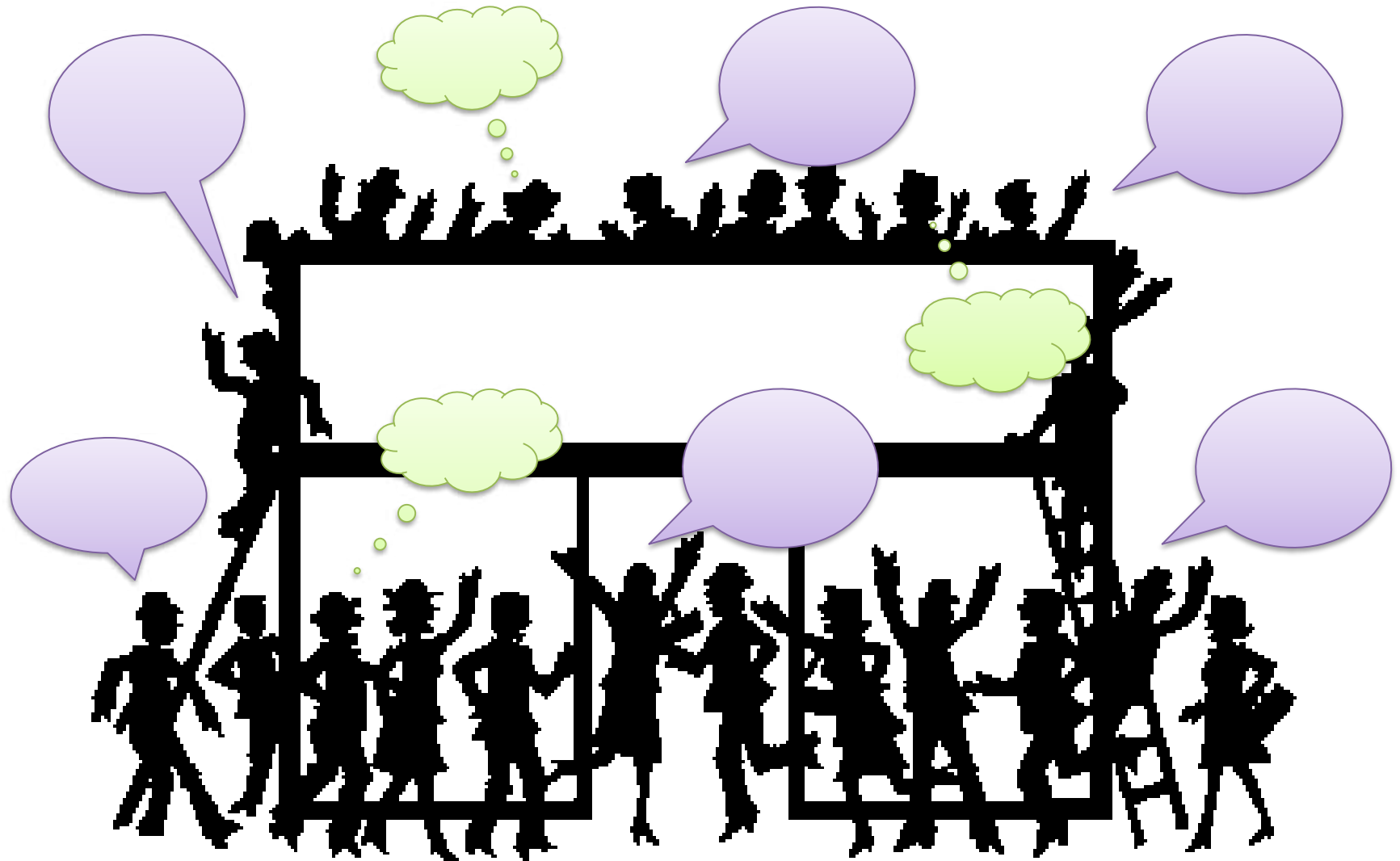


Dame lo que no tienes
Mat 28

- Mat 28:1-20 El domingo al amanecer, cuando ya había pasado el tiempo del descanso obligatorio, María Magdalena y la otra María fueron a ver la tumba de Jesús. (2) De pronto, hubo un gran temblor. Un ángel de Dios bajó del cielo, movió la piedra que cerraba la tumba, y se sentó sobre ella. (3) El ángel brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. (4) Al verlo, los guardias se asustaron tanto que empezaron a temblar y se quedaron como muertos. (5) El ángel les dijo a las mujeres: «No se asusten. Yo sé que están buscando a Jesús, el que murió en la cruz. (6) No está aquí; ha resucitado, tal y como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde habían puesto su cuerpo. (7) Y ahora, vayan de inmediato a contarles a sus discípulos que él ya ha resucitado, y que va a Galilea para llegar antes que ellos. Allí podrán verlo. Este es el mensaje que les doy.» (8) Las mujeres se asustaron mucho, pero también se alegraron, y enseguida corrieron a darles la noticia a los discípulos. (9) En eso, Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron a él, le abrazaron los pies y lo adoraron. (10) Entonces Jesús les dijo: «No tengan miedo. Corran a avisarles a mis discípulos, para que vayan a Galilea; allí me verán.» (11) Las mujeres fueron a buscar a los discípulos. Mientras tanto, algunos de los soldados que cuidaban la tumba regresaron a la ciudad. Allí les contaron a los sacerdotes principales todo lo que había pasado. (12) Entonces los sacerdotes y los líderes del país decidieron pagarles mucho dinero a los soldados, para que no dijeran lo que en verdad había sucedido. (13) Les dijeron: «Vayan y digan a la gente que los discípulos de Jesús vinieron por la noche, cuando ustedes estaban dormidos, y que se robaron el cuerpo de Jesús. (14) Si el gobernador llega a saber esto, nosotros hablaremos con él, y a ustedes no se les culpará de nada.» (15) Los soldados aceptaron el dinero y le contaron a la gente lo que los sacerdotes principales les habían indicado. Esta misma mentira es la que se sigue contando entre los judíos hasta el momento de escribir esta historia. (16) Los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. (17) Cuando se encontraron con él, lo adoraron, aunque algunos de ellos todavía dudaban de que realmente fuera Jesús. (18) Pero él se acercó y les dijo: «Dios me ha dado todo el poder para gobernar en todo el universo. (19) Ustedes vayan y hagan más discípulos míos en todos los países de la tierra. Bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. (20) Enséñenles a obedecer todo lo que yo les he enseñado. Yo estaré siempre con ustedes, hasta el fin del mundo.»

Un texto lleno de mensajeros/mensajes



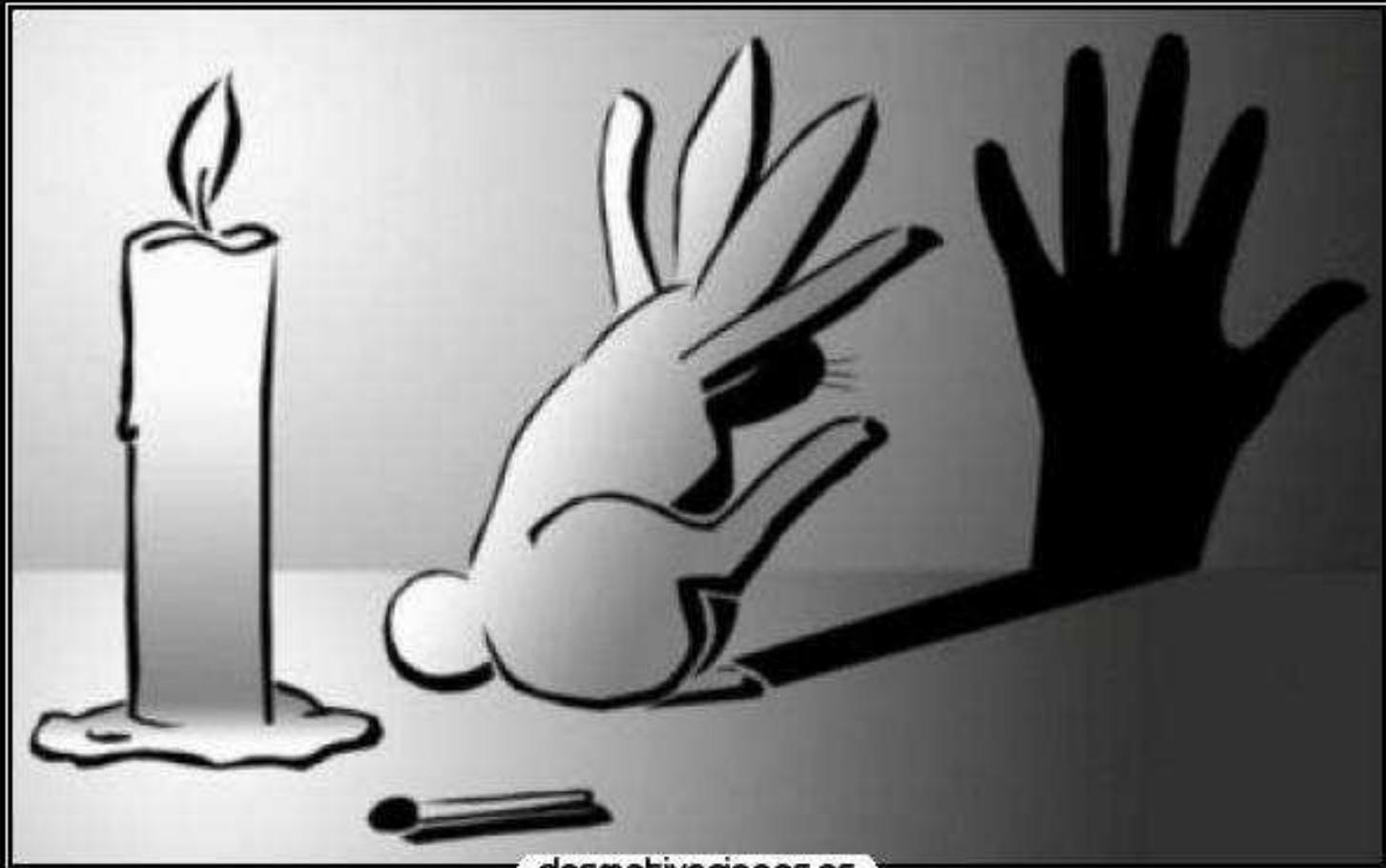
- Mat 28:1-20 El domingo al amanecer, cuando ya había pasado el tiempo del descanso obligatorio, María Magdalena y la otra María fueron a ver la tumba de Jesús. (2) De pronto, hubo un gran temblor. Un ángel de Dios bajó del cielo, movió la piedra que cerraba la tumba, y se sentó sobre ella. (3) El ángel brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. (4) Al verlo, los guardias se asustaron tanto que empezaron a temblar y se quedaron como muertos. (5) **El ángel les dijo a las mujeres: «No se asusten. Yo sé que están buscando a Jesús, el que murió en la cruz.** (6) No está aquí; ha resucitado, tal y como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde habían puesto su cuerpo. (7) Y ahora, **vayan de inmediato a contarles a sus discípulos que él ya ha resucitado,** y que va a Galilea para llegar antes que ellos. Allí podrán verlo. Este es el mensaje que les doy.» (8) Las mujeres se asustaron mucho, pero también se alegraron, y **enseguida corrieron a darles la noticia a los discípulos.** (9) En eso, Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron a él, le abrazaron los pies y lo adoraron. (10) Entonces Jesús les dijo: «No tengan miedo. Corran a avisarles a mis discípulos, para que vayan a Galilea; allí me verán.» (11) Las mujeres fueron a buscar a los discípulos. Mientras tanto, **algunos de los soldados que cuidaban la tumba regresaron a la ciudad. Allí les contaron a los sacerdotes principales** todo lo que había pasado. (12) Entonces los sacerdotes y los líderes del país decidieron **pagarles mucho dinero** a los soldados, para que no dijeran lo que en verdad había sucedido. (13) Les dijeron: **«Vayan y digan a la gente que los discípulos de Jesús vinieron por la noche, cuando ustedes estaban dormidos, y que se robaron el cuerpo de Jesús.** (14) Si el gobernador llega a saber esto, nosotros hablaremos con él, y a ustedes no se les culpará de nada.» (15) Los soldados aceptaron el dinero y le contaron a la gente lo que los sacerdotes principales les habían indicado. **Esta misma mentira es la que se sigue contando entre los judíos hasta el momento de escribir esta historia.** (16) Los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. (17) Cuando se encontraron con él, lo adoraron, aunque algunos de ellos todavía dudaban de que realmente fuera Jesús. (18) Pero él se acercó y les dijo: «Dios me ha dado todo el poder para gobernar en todo el universo. (19) **Ustedes vayan y hagan más discípulos míos en todos los países de la tierra. Bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. (20) Enséñenles a obedecer todo lo que yo les he enseñado. Yo estaré siempre con ustedes, hasta el fin del mundo.**»

Damos lo que tenemos



¿Por qué tengo que compartir?

Las personas tienen una necesidad



No todo es lo que parece

Mateo termina con mensaje de **JESÚS**:

- Mat 28:18-20 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. (19) Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones,^(B) bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; (20) enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

